

Las palabras sirven para denunciar

Edmée Pardo

Desde que me hice escritora las palabras tienen un lugar muy importante en mi vida, son mis aliadas para decir con la boca lo que mi cuerpo siente y expresa de otro modo, me ayudan a nombrar un mundo que sólo existe en mi cabeza, a darle seguimiento a las historias. Para mí no son sólo herramientas sino mis compañeras en esta manera de estar viva. Ellas me ayudan a escribir algo que antes estaba en el caos y de repente se convierte en estas líneas.

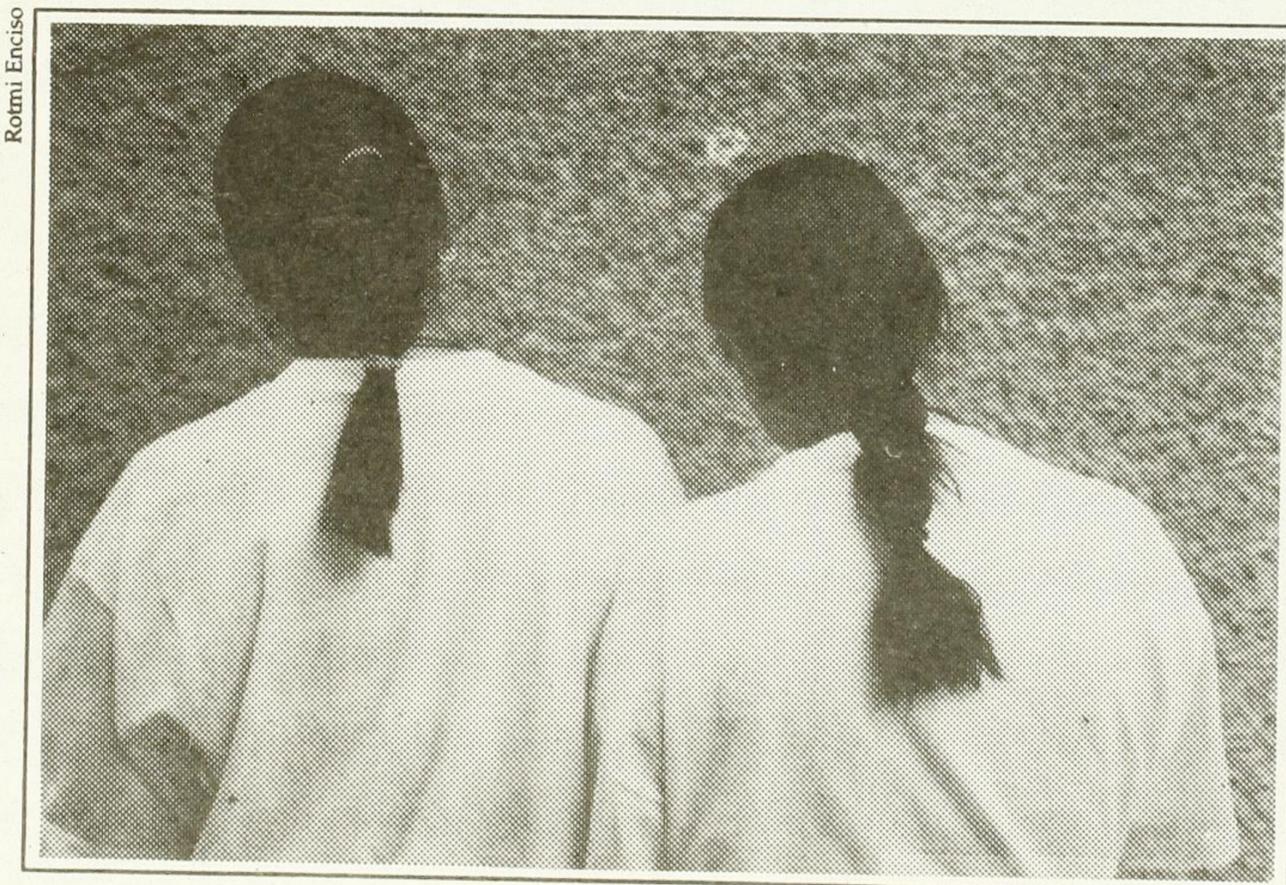
Tenía una relación romántica con las letras por su capacidad de invocar e inventar, por su poder para hacer sentir y para comunicar. Pero no las había visto como guerreras que ayudan en la pelea, como soldaderas que protegen al que las usa, y es que sirven también para denunciar.

Denunciar, dice el diccionario, es hacer saber a la autoridad sobre una cosa que merece castigo. ¿Por qué es para lo que menos las usaba yo? Para decir sol, agua, hijo, uso los pulmones llenos y los labios, pero para decir vergüenza, rabia, abuso, dolor, usaba el silencio. Me parecía terrible hablar aquello, pero la necesidad me llevó a hacerlo y ahora sé que es liberador y honesto con uno mismo.

Aprender a denunciar requiere no sólo de palabras sino del espíritu que las impulsa y ése es el de considerarme alguien digna y valiosa que no merece maltrato. Un ejemplo simple pero que ilustra: dos hermanos pelean a golpes. Finalmente uno va y se queja con su mamá. Se denuncia ante la autoridad un abuso. Olvidemos las razones o quién tenía la culpa. Lo importante es que al denunciarlo el pleito llega a un límite al menos por esa tarde. Ya no siguen en el carrete de tú me das yo te doy, o

uno se deja y el otro aprovecha.

Yo sé que las autoridades no son ejemplo de eficacia en poner límites o resolver problemas y esa es una de las razones por las que se aprende a callar, ¿para qué si no resuelvo nada? Pero, aunque suene sin sentido, ése es asunto de las autoridades. A nosotros, los que alguna vez hemos



Rotmi Enciso

sido víctimas de abuso, nos toca denunciar: decir qué me hicieron con la actitud de No me dejes, Acuso para que castiguen, y no sea yo el castigado con la herida y el secreto. Y sirve y sirve mucho, no sólo en los casos en que la ley manosa a la obra castiga al infractor además de prevenir, sino por el simple hecho de defendernos. Por fin abrir la boca y encontrar la propia fuerza que dice No. Denunciar es una manera de demostrar que no queremos ni quisimos el daño, que no lo aceptamos para nosotros ni para nadie, es una forma de honrar la persona que somos. Denunciar te anuncia a ti como individuo y reclama tu derecho a ser libre y a vivir bien. Me anuncia a mí.

Denuncio al ladrón que roba la cartera, bolsa, carro, casa, y lo acuso como responsable de que ahora yo viva con miedo. Mis cosas me pertenecen a mí y a nadie más y su sitio es conmigo.

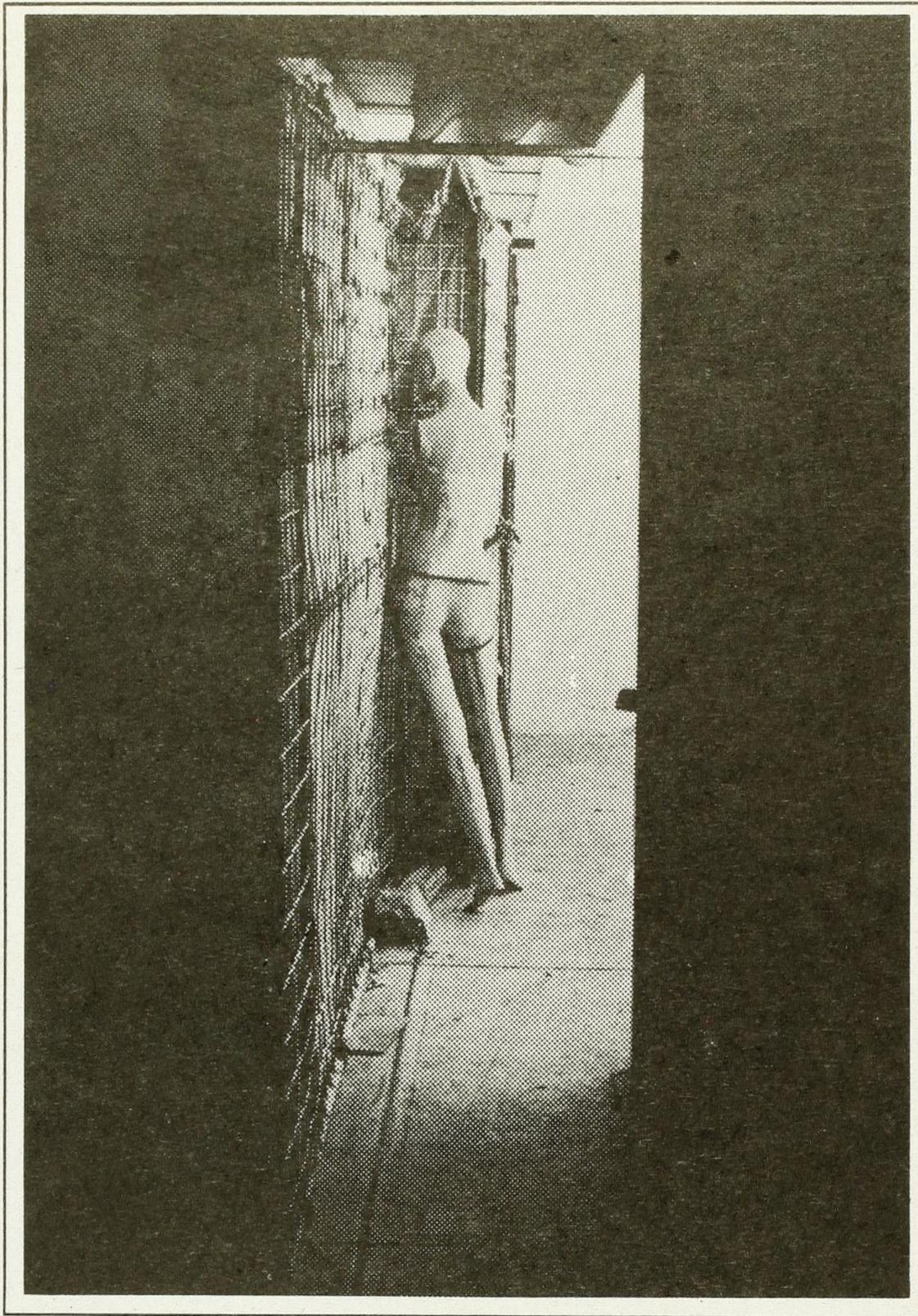
Denuncio a quien entra en mi vida a fuerza. Lo acuso como allanador de morada. Tengo derecho a mi intimidad y a rechazar a quien crea conveniente. Tengo derecho a estar con quien yo quiero y a la hora que lo deseo.

Denuncio a quien me trata con desprecio. Lo acuso como incapaz para relacionarse respetuosamente con los otros. Yo misma me respeto.

Denuncio a quien me ofende y no acepto que me hieran. No merezco esas heridas porque soy un ser íntegro.

Denuncio a quien me hizo sentir que yo no valía y lo acuso de abusivo. Yo soy un ser que vale el universo en una gota.

Denuncio al hombre que me violó. Lo acuso de haberme herido física y emocionalmente. Lo acuso de haberme lastimado como



Daniel Correa Rojo

mujer para siempre, lo culpo y demando castigo para que no lo repita. Yo tengo derecho a la vida plena y a recuperarme.

Denuncio a quienes... la lista puede seguir y seguir con nombres propios y hechos precisos. No voy a hacerme cómplice de su acto con mi silencio. Mi silencio no me va a salvar y sin embargo va a contribuir a que se repita.

Lo denuncio para auxiliarme, para curar mi herida por medio de estas palabras que me permiten oír mi voz y saber que tengo un sonido en el aire.

Es importante denunciar todo acto violento que atente contra nuestra dignidad, cualquier tipo de violación. Hacerlo nos recuerda lo que somos y valemos. Ayuda a sanar porque también, ahora lo sé, para eso sirven las palabras. *DM*